

# Preámbulo

Autor(en): **Hay, Alexandre**

Objekttyp: **Preface**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1978)**

PDF erstellt am: **31.08.2024**

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

## PREÁMBULO

*1978 fue un año decisivo para el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Nunca, en el transcurso de su historia más que centenaria, excepto en el período de la Segunda Guerra Mundial, la Institución se vio comprometida simultáneamente en tantos frentes y en tantos países como ese año. El continente africano tuvo el privilegio, poco envidiable, de ser el principal teatro de operaciones del CICR, pues, sólo en el mismo, hubo ocho conflictos armados mayores. Del mar Rojo a las orillas del Atlántico, del Mediterráneo a las costas del océano Índico, el CICR estuvo presente en unos veinte países africanos para prestar protección y asistencia a cientos de miles de víctimas inocentes, en su inmensa mayoría mujeres y niños. Pero el ruido de las armas no fue una exclusiva de África. Resonó también en Oriente Medio, más particularmente en el Líbano, en la península indochina, en América central, por no citar sino los campos de batalla más importantes. Paralelamente a su acción en favor de las víctimas de los conflictos armados, el CICR extendió su protección y su asistencia a miles de personas privadas de libertad por motivos de índole política, así como a sus familiares sumidos en la angustia y, a menudo, condenados a la miseria. La acción humanitaria del CICR en favor de los detenidos políticos, aunque modesta en sus ambiciones fue, para muchos de ellos, una luz de esperanza en la oscuridad del universo carcelario.*

*Llamados a intervenir en situaciones en que la pasión y la violencia se imponían, con la mayor frecuencia, sobre la razón y el respeto a la persona humana, los delegados del CICR pagaron un pesado tributo al ideal de la Cruz Roja. En 1978, cuatro de ellos cayeron en el campo del honor: Louis Gaulis, en el Líbano; Alain Bieri, Charles Chatora y André Tièche en Rhodesia-Zimbabwe. El CICR sintió profundamente, tanto en Ginebra como sobre el terreno, esas muertes brutales, sin hablar de la inmensa tristeza que causaron en los corazones de los parientes y de los amigos de las víctimas. Esos trágicos acontecimientos recordaron al mundo, si todavía era necesario, lo peligrosa y delicada que es la misión de los delegados del CICR. Evidenciaron también la imperiosa necesidad de que los dirigentes políticos, los combatientes y el gran público conozcan y comprendan mejor la significación de la misión de la Cruz Roja, así como los principios que*

*la guían, en particular los de neutralidad e imparcialidad. Esa labor de información y de difusión, que requiere una movilización del conjunto del movimiento, debería conducir, en las zonas de conflictos armados, a un mayor respeto de los signos protectores de la cruz, de la media luna y del león y sol rojos.*

*La importancia de los compromisos del CICR en África, en Oriente Medio, en Asia y en América Latina, tanto por el número de los conflictos como por su extensión, requirió, por parte de la comunidad internacional y de la Cruz Roja, un apoyo financiero, material y logístico, considerable. Así pues, el CICR desea expresar su viva gratitud a los Gobiernos, a las Sociedades nacionales y a las instituciones públicas y privadas que, con sus contribuciones en efectivo y en especies, le permitieron desempeñar su misión de protección y de asistencia. Se la agradece, en particular, al pueblo y a las autoridades de Suiza que, desde hace muchos años, garantizan de manera incondicional la cobertura de más de la mitad de su presupuesto ordinario.*

Alexandre Hay  
Presidente del CICR

